ÉL ES NUESTRO DIOS, NUESTRO CREADOR

Dios es grande. "En su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. Suyo también el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la tierra seca.

Venid, adoremos y postrémonos, arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios" (Salmo 95:3-7)



Los dibujos reproducidos en esta página y en la cubierta fueron extraídos del folleto «*Voici le printemps*», de Samuel Grandjean, con permiso del autor.
Dibujos Danielle Nussbaumer.
Difusión y Copyright para la edición francesa: *Editions Esaïe 55.*
Todos los derechos reservados para el texto y los dibujos.

"Semillitas"
Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org
www.lecturasbiblicas.org
©2004 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.
Impreso en la República Argentina



Año 5. Nº 5 *Septiembre - Octubre 2004*



¡Él está vivo!







“Ha pasado el invierno, se ha mudado, la lluvia se fue; se han mostrado las flores en la tierra” (Cantar de los Cantares 2:11-12).

Quien dijo esto fue el rey Salomón, hablando de la primavera, estación del año que en el hemisferio sur comienza el 21 de septiembre.

En el invierno, muchos árboles quedaron despojados de su hojas durante largos meses y mostraban sus ramas desnudas. Ahora se visten de nuevo, y todos los jardines se llenan de hermosas flores.

Ayer parecía que todo estaba muerto, y ahora todo revive. ¿Quién, pues, dio la señal para que se produjera este gran cambio? ¿La fecha del calendario? ¡Seguro que no! ¿Entonces quién? Fue nuestro Creador, el mismo Dios poderoso que mostró su fuerza la mañana de la Resurrección, después de la Pascua. ¿Recuerdas?

Jesús, el Hijo de Dios había muerto en la cruz. Habían tomado su cuerpo y lo habían puesto en un “sepulcro nuevo labrado en la peña”. Y para tapar la entrada al sepulcro habían puesto “una gran piedra” (Mateo 27:60).

Pero, ¿había terminado todo allí? Los hombres, ¿debían vivir solamente de recuerdos? ¡Por cierto que no! Ellos necesitaban siempre a un Salvador, y a un Salvador vivo. Entonces, tres días después de la Pascua, justamente en la mañana del primer día de la semana, repentinamente Jesús volvió a vivir, como lo había prometido. ¡Él resucitó! Se encontró nuevamente con sus amigos, les habló y comió con ellos. ¡Qué gozo sintieron ellos cuando lo volvieron a ver!

Luego el Señor los dejó y subió al cielo. Pero antes de partir les dijo: **“Yo estoy con vosotros todos los días” (Mateo 28:20)**. Él se fue pero a la vez permanecía con ellos. ¿Cómo es posible esto? El Señor está vivo. Está en el cielo. Pero también está en el corazón de todos aquellos que lo aman. Él los ayuda y los acompaña todos los días durante el transcurso de sus vidas. El Señor les prepara un lugar para tenerlos muy pronto con Él.¡Alegrémonos!





Texto extraído, con autorización, del folleto «*Voici le printemps*», de Samuel Grandjean. Difusión y Copyright para la edición francesa: *Editions Esaïe 55*.
Todos los derechos reservados para el texto. Traducido al castellano por R.J. Arakelian, con permiso del autor.

“Dios... nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas” (Isaías 2:3)



La respuesta está en la página derecha



Se lo encuentra frecuentemente en los bosques.
Y aquí vemos lo que come...

Extraído, con autorización, del folleto «*Trouve aussi !*», de Samuel Grandjean. Dibujos: Danielle Nussbaumer. Difusión y Copyright para la edición francesa: *La Maison de la Bible.*
Todos los derechos reservados para el texto y los dibujos. Traducido al castellano por R.J. Arakelian, con permiso del autor.